

# La semana teatral

«AZORÍN» DEBUTARÁ EL SÁBADO, COMO ACTOR, EN EL ESTRENO DE UNA OBRA SUYA

Los comentarios de la semana giran al rededor de la inauguración, el próximo sábado, en la Sala Rex, Mayor, 8, la serie de «Conferencias y conciertos íntimos de poesía, música y drama», organizados por «El Caracol».

«El Caracol» está integrado por un grupo de escritores y artistas independientes (Magda Donato, Carmen de Juan, Natividad Zaro, Regina, Josefina Hernández, Salvador Bartolozzi, Juan Calibán, Felipe Lluch, Ernesto Burgos, Antonio Ramón Algorta, bajo la dirección artística de Rivas Cherif), que tiene por objeto principal crear un público para una serie de obras, cuyo estreno tropezaría con dificultades de diversos géneros en los teatros corrientes.



y don Eusebio Gorbea.



Una escena de la comedia de Chejov, «Un duelo», interpretada por Magda Donato



«Azorín» en la escena final del prólogo de su trilogía, simulando el espanto que le producen las palabras de «Una señora» (Magda Donato); a la izquierda de ésta, en la fotografía, «El traspunte» (Rivas Cherif), y «La primera actriz» (Natividad Zaro).

—¿Cuál es el gesto dramático que usted prefiere?— hemos preguntado a Azorín. Y he aquí su respuesta en la presente fotografía.

La inauguración se verifica con la comedia del gran escritor ruso Anton Chejov, *Un duelo*—para conmemorar el XXX aniversario de la fundación del Teatro Artístico de Moscú—, y con el estreno en Madrid de la trilogía de «Azorín», (1) Prólogo a «Lo invisible». 2) «La arañita en el espejo». 3) «Doctor Death, de tres a cinco».

Y en ella, como suceso sensacional, el propio «Azorín» desempeñará, en el Prólogo de su obra, el papel de autor, resultando así tres veces autor: como autor de la obra, como actor de ella y como encarnación del personaje «El autor».

—¿Qué le parece a usted más difícil, ser autor o actor?— preguntamos a «Azorín».

—No sé; no sé... Ser actor es muy difícil, verdaderamente difícil, extraordinariamente difícil...

—¿No lo había usted sido nunca hasta ahora?

—No; únicamente era miembro de honor del Sindicato de Actores. La primavera pasada me honraron con esta distinción. ¡Como ve usted, no había más remedio que actuar!

—¿Y está usted contento?

—Sí. Uno se queda siempre más tranquilo, y no teme que el propio personaje se desmande, como sucede a veces.

—¡«Azorín», a escena!— interrumpe la voz de Rivas Cherif, que se acerca con sus papeles de traspunte.

Y «Azorín» se disculpa; y acude al lugar donde Magda Donato y Natividad Zaro aguardan para comenzar el ensayo de *Lo invisible*.

De esta manera, el rostro impassible de este pacífico «Azorín» se ve forzado a contorsionarse para expresar un estado de ánimo. Otras veces sus brazos se alzan, en gesto declamatorio, o se lleva los puños a la frente en una expresión de terror.

Nosotros pensábamos, mientras tanto, que si el impassible «Azorín» hubiera previsto esta encarnación de su personaje, no se habría atrevido a darle tanto dramatismo. ¡Se le ve asustado de su propia criatura, que se ha vengado metiéndose dentro de él.—I. C.

MARTÍN  
Todos los días

Los Faroles... Los Faroles... Los Faroles..

ÉXITO  
creciente y avasallador